

## ORACIÓN

Te pedimos, Señor, que por el ejemplo y la intercesión de Tito Brandsma, que sufrió los tormentos del martirio con entereza y confianza plena en la voluntad divina, también nosotros, carmelitas del siglo XXI, frailes, monjas contemplativas, religiosas de vida activa, terciarios, laicos de diversos grupos... sepamos testimoniar siempre la radicalidad del amor cristiano y los valores del Evangelio y que nuestras vidas sean semillas de reconciliación y perdón.

María, Madre del Carmelo, ruega por nosotros. Tito Brandsma, mártir carmelita, intercede por nosotros.



**Tito Brandsma**  
*Carmelita y Mártir*

Canonización: 15 de mayo de 2022

Anno Brandsma nació el año 1881 en la región holandesa de Frisia. Ingresó en la Orden de los Carmelitas el año 1898 tomando el nombre de Tito, como su padre. En octubre de 1899 emitió la profesión y el 17 de junio de 1905 fue ordenado sacerdote. A lo largo de su recorrido académico Tito se especializó en filosofía y en teología mística. El año 1923 colaboró en la creación de la Universidad Católica de Nimega, de la que unos años más tarde fue Rector Magnífico.

En los años que precedieron a la segunda guerra mundial Tito se declaraba abiertamente contrario a la ideología nazi. Durante la ocupación de Holanda defendió la libertad de prensa y en particular de la prensa católica. Fue detenido en enero del 1942 y el 26 de julio del mismo año murió en el campo de concentración de Dachau tras serle administrada una inyección letal. Beatificado el año 1985.

Para más información sobre Tito Brandsma

[www.ocarm.org](http://www.ocarm.org)



@Carmelites.ie



@ocarm\_org

Todas las representaciones de Tito se publican contando con la generosa licencia de la Provincia Carmelitana de los Países Bajos, excepto Icono de Tito Brandsma y Edith Stein, Santuario Nacional de San Judas en Faversham, Kent (Provincia de los Carmelitas de Gran Bretaña).

**Tito Brandsma**  
Carmelita y Mártir

## 4. Testigo del Perdón



## Buscando Diálogo

Durante toda su vida, el P. Tito Brandsma fue un hombre de perdón y de reconciliación incluso en las situaciones y contextos más complicados. Cuando fue Asistente de la prensa católica tuvo que afrontar situaciones complejas (crispación política, tensión, luchas sindicales, radicalización, etc) y siempre hizo gala de un talante dialogante, abierto a la escucha de todos. Ello le valió el apodo de “el reconciliador”.

Igualmente, durante el año en que ocupó el cargo de Rector Magnífico de la Universidad Católica de Nimega, el profesor Brandsma intentó crear un ambiente de diálogo y buscó siempre encontrar ámbitos de encuentro y entendimiento. No fue fácil, ya que las universidades centroeuropeas al principio de los años 30 se encontraban en un ambiente de extrema tensión entre radicalismos de diverso signo (comunistas, fascistas, nacionalistas, etc).

Quizás en este marco podemos entender mejor su afición por el esperanto, la lengua artificial creada por Ludwig Zamenhof para evitar tanto la división (incluso la violencia) provocada por la no siempre fácil convivencia de lenguas, como para rechazar el colonialismo lingüístico que, en no pocas ocasiones, lleva a la imposición. El esperanto fue para él - quizás de forma algo romántica- un instrumento de entendimiento, una forma de superar las barreras lingüísticas que, en no pocas ocasiones, se convierten en barreras raciales, supremacistas, y discriminatorias.

## Ecumenismo

Igualmente, desde este punto de vista, se entiende en toda su profundidad la actitud ecuménica del beato Tito. Nuestro carmelita fue un verdadero pionero del ecumenismo en el Carmelo. Formó parte, con gran entusiasmo, del llamado “Apostolado de la reunificación”, orientado al mejor conocimiento y al acercamiento de los católicos con las iglesias orientales. Asimismo, mostró siempre un actitud muy

respetuosa y cercana hacia los protestantes (mayoría en los Países Bajos) y siempre buscó el diálogo franco y fraterno con los hermanos separados.

## Enfrentando el conflicto

Durante los duros meses de cautiverio en diversas cárceles y campos de concentración, el P. Tito convivió con varios protestantes, algunos de los cuales testificarían después en el proceso de beatificación, destacando su bondad, su cordialidad y su profunda confianza en el Señor.



Todo esto no quiere decir que fuera un “diplomático” o que no tuviera fuertes principios éticos y religiosos. Todo lo contrario. De hecho, tras la invasión de Holanda, en no pocas ocasiones, el profesor Brandsma mostraría su firme oposición a algunas de las medidas del gobierno de ocupación, tanto en el tema de la educación (cuando se negó a obedecer la orden que obligaba a expulsar a los niños judíos) como en el tema de la prensa (cuando pidió a los directores de los periódicos católicos que se negasen a publicar las consignas nazis). No obstante, pese a su firme rechazo de la ideología nacionalsocialista, nunca mostró odio hacia los guardianes de los *Lager* por los que pasó. Más aún, nuestro carmelita invitaba a los religiosos con los que coincidió en Dachau a orar por ellos. En el fondo, él creía que ceder al odio hubiese sido la verdadera victoria del mal...

Tampoco odiaba el P. Tito a los alemanes como pueblo, como nación. Cuando el Sargento Judicial Hardegen le pidió que escribiese un pequeño ensayo acerca de los motivos por los que los holandeses y especialmente los católicos se oponían al nacionalsocialismo, el prisionero elaboró un breve ensayo en el que desarrollaba los motivos filosóficos, éticos y religiosos de dicha oposición (tema sobre el que había disertado con frecuencia en sus clases universitarias). Pese a la frontal oposición, el escrito concluía con una hermosa bendición: *¡Dios salve a Holanda! ¡Dios salve a Alemania! Ojalá Dios conceda a estos dos pueblos volver a caminar en paz y en libertad y reconocer su Gloria para el bien de estas dos naciones tan cercanas...*

## Hoy

En un mundo como el nuestro, lleno de divisiones y conflictos, el P. Tito aparece ante nuestros ojos como un ejemplo, como un testigo de que la reconciliación y el perdón son posibles, pese a las dificultades, y como un verdadero mártir los valores cristianos más auténticos.